



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es

V. LXIIA.
DE
HOMERO.
—
GONCALO PEREZ



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSERVATORIA DE CULTURA

A-6
4
17



P.C. Ministerio de la Alhambra
CONSEJO DE CULTURA



4

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-6

Tabl. 4

N.º 17

apud in Al-
que text.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

DE
LA VLYXEA DE
HOMERO. XIII. LI-
BROS. TRADVZIDOS DE
Griego en Romance

Castellano

por

Gonçalo Perez.



Donativo del Sr. Conde de
Romanos a la Biblioteca
de la Alhambra. 1909



Impresso en Salamanca en casa de
Andrea de Portonariis.

1550.

CON PRIVILEGIO.

EL PRINCIPE.



O R quanto vos Gonçalo Peréz arcediano de Sepulueda, secretario del Emperador y Rey mi señor, me haueys hecho relacion que vos aueys traduzido de Griego en nuestra lengua Castellana, los libros q̄ Homero scriuio intitulados la Vlyxea, y los querriades imprimir, suplicandonos que auiedo respecto a lo que en ello aueys trauajado, fuésemos seruido de daros licencia y mandassemos que vos, o quien vuestro poder viere y no otra persona alguna los pudieades imprimir, o impressos vender en los nuestros reynos de la corona de Castilla, o como la nuestra merced fuesse, y nos acatando lo fuso dicho tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licencia y mandamos que por tiempo de diez años que se cuentan desde el dia de la hecha desta mi cedula en adelante, vos, o la persona, o personas que nuestro poder para ello vieren y no otra alguna pueda imprimir, y imprimir, y vender, y vendan en los dichos reynos de la corona de Castilla, los dichos libros de la Vlyxea de Homero, ni traerlos a vender de fuera parte. So pena que qualquier persona, o personas que sin tener para ello vuestro poder durante el tiempo de los dichos diez años los imprimieren, o hizieren imprimir, o vden en los dichos nuestros reynos, o los truxieren a vender de fuera dellos, pierdan la impresion que hizieren y los moldes y aparejos con que los hizieren y los libros q̄ imprimiere siendo impressos, y hechos durante el dicho tiempo, y demas desto incurran cada vno dellos en pena de cinquenta mill maravedis cada vez que lo contrario hizieren, la qual dicha pena mandamos que sea repartida en esta manera, la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y fisco, y la otra tercia parte pa

ra la persona que lo acufare, la qual dicha merced os ha-
zemos con tanto que ayays de veder, y vendays cada plie
go de molde de los dichos libros al precio que fuere taf-
fado por los del nuestro consejo y no mas: y mandamos
a los del dicho consejo presidentes, y oydores de las nue-
stras audiencias,alcaldes,alguaziles de la nuestra casa, cor-
te y chancillerias, y a todos los corregidores, asistente, go-
uernadores,alcaldes,alguaziles,merinos,prebostes,y otras
justicias, y juezes qualesquier de los dichos nuestros rey-
nos,y señorios que guarden y cumplã, y hagan guardar,y
cumplir esta nuestra cedula, y contra ella os no vayan, ni
passen,ni consientan yr, ni passar por alguna manera. So-
pena de la nuestra merced,y de diez mill. marauedis para
la nuestra camara a cada vno que lo contrario hiziere. Fe-
cha en Monçon de Aragón a.xxv.dias del mes de nouiem-
bre de mill y quientos y quarenta y siete años.

YO EL PRINCIPE.

Por mandado de su Alteza,

Juan Vazquez

aa ij

AL SERENISSIMO

muy alto y muy poderoso Principe y
señor nuestro don Philippe Prin-
cipe de las Españas &c. Gonça-
lo Perez Salud y perpe-
tua felicidad.



VAN necessaria y pro-
uechosa sea a los princi-
pes, y mas a aquellos con
cuyo gouierno y mando
se han de sostener tantos
y tan diuersos Reynos como los que a
V. Alteza speran por señor y padre, la
ficion de la Philosophia moral, no ay
hombre de mediano juyzio q̄ no lo co-
nozca, pero al mio yo diria que ni pue-
den ser bien gouernados ni felices, co-
mo dixo aquel gran fabio, sino es, o te-
niendola el mismo principe, o teniẽdo
cerca de si hombres que la ayã tenido.
Y afsi V. Alteza en sus studios, figuien-
do esto, leyo los preceptos della, q̄ scri-
uio el principe de los Philosophos Ari-
stoteles. Mas porque alli solamente se
da

da la doctrina, y aquella se deue confirmar con exemplos, para que por los hechos y experiencia dellos se venga a tomar la platica y vso necesario, guiado lo con el juyzio y cō la prudēcia. Auiedo yo hurtado algunos ratos a los negocios, en que su Mag. y V. Alte. por su bondad me tienen ocupado, para leer a Homero poeta Griēgo tan excellēte y señalado sobre todos los otros poetas, como V. Alteza y todo el mūdo sabe, y viendo como en la vna de sus obras pinta a Vlyxes varon discreto y moral, prudente en los consejos, auisado en los peligros, sufrido en los trabajos, y q̄ le saca y libra de todos ellos cō el fauor de su prudencia y de la diosa Minerua, que es la q̄ fauoresce y guia a los sabios, y que en aquella obra tratādo de sus peregrinaciones y viajes, scriue muchas cosas, en que quitada la corteza se descubrē muy grādes secretos, de que no solo V. Alteza con su excellentissimo juyzio, mās aun otro qual-

aa iij quier

quier principe, q̄ no lo tuuiesse tan es-
merado, podria sacar mucho fructo,
he querido prouar a ver como habla-
ria en nuestro romance Castellano, pa-
ra que. V. Alteza algun rato que estu-
uiere cansado de las grandes cosas en
que Dios le ha puesto, pueda ver en su
légua lo que tãtos Emperadores, prin-
cipes, y varones señalados leyeron en
Griego, y tuuieron en tanto, que no se
yo auctor ninguno de los Gentiles a
quien tanta auctoridad den todos de
vna boz y comũ consentimientq. Los
quales no cueto aqui por escufar proli-
xidad, y porq̄ ninguno aura leydo que
no lo sepa y cõfiesse, o si lo niega, ha de
ser juzgãdo mal de todos los varones
doctos Griegos y Latinos que en los
siglos passados ha auido, y fiãdose mas
en solo su juyzio q̄ en el de todos ellos.
Tambien me mouio a hazer esta tra-
duction por prouar si en nuestra len-
gua Castellana se podria hãzer lo que
en la Italiana y Francesa que no han

dexado quasi libro ninguno siño este, que no le ayan traduzido. Porq̄ si este auctor siēdo poeta y tan señalado, y lle no de t̄atas cosas tan agenas y diferentes de lo q̄ agora se vsa, se puede traduzir en n̄ra lēgua y propriamēte, ver se ha q̄ no es por falta della no tener nosotros tan buenos, o mejores libros q̄ las otras naciones, sino por n̄ra floxedad y por tener poco cuydado del biē publico, y ser mas inclinados a la guerra q̄ a los estudios. Pero de aqui adelante con el fauor q̄ V. Alte. ha comēçado a dar a los hōbres de letras, se ha de sperar q̄ n̄ra prouincia verna a ser tan señalada por su lēgua, como lo ha sido y es por las manos. V. Alte. pues recibia a Homero hecho ya Español, como a su vasallo, y mandele tratar como a tal, q̄ aunq̄ agora no sale todo el en traje Castellano, cō el amparo de V. Alte. poco a poco se auezindara en su reyno, y q̄rra mas biuir debaxo de su felicissimo īperio, q̄ en el de otro ninguno.

ARGUMENTO DEL

libro primero de la Vlyxea
de Homero.



Lenen cõciliolos dioses
sobre librar a Vlyxes
de poder de Calypso,
dõde estaua detenido,
y embiarle a la isla de
Ithaca su tierra. De-

spues viene Minerua a Ithaca, a hablar
a Telemaco en figura de Mentés Rey
de los Taphios, y auiendole hablado, y
acõsejado que vaya a saber nueuas de
su padre primero a Pylo, donde reyn-
naua Nestor, y despues a Sparta, dõde
reynaua Menelao, se boluio al cielo
dandole a conoscer al desaparecerse
que era diosa. Luego se haze vn com-
bite de los seruidores de Penelope.

1

LIBRO PRIMERO

ro de la Vlyxea de
Homero.



DIME de aquel varon sua-
ue Musa,
Que por diuersas tierras, y
naciones
Anduuo peregrino, cono-
sciendo

Sus vidas y costumbres: acabada
La destruycion de la sagrada Troya:
Que nauego por mar tan largo tiempo
Passando mill trabajos y fortunas,
En su animo prudente desseando
Saluar sus compañeros y su vida.
Mas no basto a librarlos su desseo
Que por su propria necedad vinieron
A perderse, comiendo aquellos bueyes
Que el soberano Sol tanto estimaua:
Y assi el dia de su buelta nunca vino
Desto de qualquier parte que quisieres
Me comunica Musa algo que cante.
Quando en fin de la guerra trabajosa
Huyendo de la muerte miserable,
Librados de la mar, y del peligro

A que



LIBRO

Que en las batallas fieras se offrescia,
Boluieron a sus casas los que en ellas
Auian peleado y descansauan:
A Vlyxes solo que tan desseada,
Tenia su buelta, y le era tan deuida,
Por ver su patria y su muger castissima:
Calypso Nympa entre las grandes diosas
En deidad illustre le detiene
En vnas hondas cueuas, mal su grado:
Mouida de vn desseo vano y ciego,
Creyendo que querra ser su marido.
Pero despues que fue llegado el tiempo
De los años, que buelan tan ligeros,
En que los altos Dioses ordenaron
Que a Ithaca boluiesse, do esperaua,
En su casa tener muy gran reposo.
Aunque llegado alla no ha de faltarle
Con quien tener enojos y renzillas,
Con sus propios amigos y allegados,
Todos los dioses del se condolieron,
Sino Neptuno solo que esta ayrado
Contra el diuino Vlyxes, porque quiere
Que no buelua a su tierra, sino que ande
Perdido por la mar, y que padezca.
Mas quiso la ventura que era ydo
A ver los Ethyopes, que en la tierra

Biuén

Biuen diuersamente separados:
 Vnos do el Sol se pone, otros do nasce
 Era ydo a recibir el hecatombe
 De toros y carneros que matauan
 En sacrificio. Allí esta recreandose
 Presente a vn gran combite que se hazia,
 Quando los otros dioses se juntaron
 Con Iupiter Olympio en su morada:
 Acordandose pues de aquel illustre
 Egisto, a quien Orestes valeroso
 Hijo de Agamenon dio muerte justa,
 El padre de los dioses y los hombres
 Hablo a los immortales desta suerte.
 Dioses, quereys saber a do ha llegado
 De los mortales el juyzio vano,
 Que luego como algun mal trabajoso
 Les viene, nos inculpan: afirmando
 Que alguno de nos otros lo ha causado.
 No miran que les viene de sus culpas,
 Y que es castigo annexo a sus maldades.
 Como se ha visto agora en lo de Egisto
 Que tomo por muger la dulce esposa
 De Agamenon hijo del claro Atreo
 Sin razon, ni justicia, y contra el hado
 Y en llegando a su casa con engaño
 Le dio muerte cruel; no ignorando

A ij. Que

LIBRO

Que otra tal le estaua aparejada,
Que por nosotros fue ante auisado
Embiando a Mercurio a declararle
Que de matar a Agamenon cessasse,
Y su dulce muger no le tuuiesse:
Porque su hijo Orestes era cierto
Que en siendo de su tierna niñez fuera
Quando el boço en el rostro le apuntasse,
Y desseasse ver su patria cara,
Aua de hazer vna cruel vengança,
Qual conuenia a vn caso acerbo y feo:
Y aunque le dio Mercurio este consejo
Tan prouechoso y sano, el de imprudente
No lo quiso tomar, de que le auino
Que agora todo junto lo ha pagado.
Auiendo estado pues a todo attenta
Minerua, respondió en esta manera.
Padre nuestro Saturnio soberano
Rey de los que ora reynan, y reynaren,
Cierto este con gran causa ha padescido,
La muerte que le dio el famoso Orestes.
Y plega a ti que si otro así pecare,
El fin haga tan triste y desastrado.
Pero otra cosa el alma me atormenta:
Que es ver que Vlyxes ande tan perdido
Lexos de sus amigos, y padezca,

Sin

Sin cuenta mill dolores, y este preso
 En vna isla del brauo mar batida,
 De grandes arboledas muy poblada:
 Do biue aquella hija del prudente
 Atlante, que lo mas profundo mira
 Del mar, y dos columnas tales tiene,
 Que assi la graue tierra como el cielo
 En ellas muy seguro se sustenta.
 La hija pues de aqueste al desdichado
 Con palabras y halagos embaydo,
 Porque se oluide de Ithaca su tierra,
 Llorando mal su grado le detiene.
 Aun que el el humo della ver querria
 Mas que otra cosa alguna, y desta pena
 La muerte dos mill vezes se dessea.
 Oyendo pues lo que padesce Vlyxes
 O padre como no se te enternece,
 Y mueue el coraçon? como no miras
 Los grandes sacrificios que el te hizo
 Quando boluián las naues ya de Troya?
 Tu ira tan sin causa porque dura?
 Iupiter poderoso que congrega
 Las nuues como quiere, y las esparze,
 A Palas respondio desta manera.
 Mi hija, que razon tan mal pensada
 Se te solto del cerco de los dientes?

A iij Como

LIBRO I

Como quieres que ponga yo en olvido
 El gran valor de *Vlyxes* el diuino,
 Y el animo y virtud tan excelente,
 Que le ha encübrado tanto entre los hombres?
 Y como olvidar los sacrificios
 Que ha offrescido a los dioses sempiternos,
 De quien el ancho cielo es posseýdo?
 Pero a *Neptuno* que la tierra cerca
 Su justo enojo siempre le ha durado,
 Y dura como sabes hasta agora:
 Por causa de su hijo *Polyphemo*
 A quien *Vlyxes* cego con engaño,
 El qual, aunque enemigo de los dioses,
 En los *Cyclopes* era el mas valiente.
 Huuo a este hijo en vna *nympha* hermosa
 Que en las hondas cueuas conosciere
Thoosa por nombre hija de *Phorcino*,
 Que en el profundo mar su reyno tiene.
 Desde entonces a *Vlyxes* le persigue,
 Y no quiere que muera, sino que ande
 Perdido, y de su patria dulce tierra
 Ausente, perseguido, y desterrado,
 Mas bien sera que todos platiquemos
 En su buelta, y veamos que camino
 Aura paraque el cumpla su desseo,
 Y que *Neptuno* pierda su grande ira

Que

Que no podra por mucho que lo quiera
 Contra la voluntad de todo el resto
 De los Dioses, el solo estoruar esto,
 Minerua de ojos garços le responde,

O hijo de Saturno padre nuestro
 Señor de los que reynan justamente:
 Si a los eternos dioses les es grato
 Restituir a Vlyxes el prudente

A su tierra y su casa, como es justo:
 Sera bien que se embie a la isla Ogygia
 Con embaxada nuestra el dios Mercurio,
 Para que a aquella Nymppha ruuia y bella
 Le sea declarada la sentencia

Asi como se ha dado: y que le mande
 Que no le tenga mas alli consigo,
 Sino que le permita que se parta.

Y yo me partiré camino de Ithaca
 Para auisar y despertar su hijo
 Que tenga de su padre mas cuydado.
 Darle he nueuo valor para que ose
 Con animo hablar a aquellos Griegos,
 Y que los junte a todos en consejo,
 Y diga a los que siguen a su madre,
 Su caro matrimonio procurando,
 Que le comen sus bueyes y carneros,
 Y gastan y destruyen su hazienda,

A iiii Que

LIBRO

Que a sus casas se vayan prestamente.
 Allende desto hare que passe a Sparta,
 Yendo primero a Pylo la arenosa,
 A ver si de su padre tan querido
 Alguna buena nueua oyr podria.
 Si entre los hombres tiene alguna gloria,
 O si alguna memoria ay de su buelta,
 O de ser biuo auria alguna fama.
 Asi como de hablar huuo acabado
 En sus muy delicados pies calçara
 Vn calçado dorado, y muy hermoso,
 Diuino, e immortal, qual conuenia
 A su estado y grandeza soberana:
 El qual por el gran mar y por la tierra
 Immensa con el viento la lleuaua.
 Y en su mano derecha belicosa
 Tomo vna lança fuerte y bien sacada,
 Larga, rezia, pesada, con vn hierro
 Sutil, y de agudeza nunca vista,
 Con que imita a su padre, y hiere, y doma
 Las compañías de Heroes y varones,
 Con quien algunas vezes esta ayrada.
 Descendio pues con impetu del cielo,
 Y a vn pueblo de la Ithaca llegando
 Parose ante las puertas del palacio
 De las casas de Vlyxes el prudente,

En

En su mano teniendo la su lança,
 Mostrando en su figura que era Mentés
 Rey de los pueblos Taphios, do hallara
 A los descomedidos amadores
 De Penelope casta, que teniendo
 Por su vicioso y muy bolgado assiento
 Los cueros de los bueyes, que ellos mismos
 Para comer auian degollado,
 El tiempo consumian recreando
 Sus animos muy libres de cuydados
 En platicas viciosas: y jugauan
 A los dados, y a otros muchos juegos.
 Estauan les sirviendo diligentes
 Sus criados, trinchantes, y coperos
 Dando vnos a beuer el dulce vino
 Con agua desigual, no muy templado:
 Otros con las esponjas chupadoras
 Las largas mesas limpian con presteza.
 Otros las aparauan y ponian:
 Otros las gordas carnes les cortauan.
 Estando en esto todos embeuidos
 A otra cosa alguna no attendian.
 Mas el hijo de Vlyxes de hermosura
 Diuina, vio mucho antes que ninguno
 A la diosa Minerua, aun que trocada
 En figura diuersa de quien era.

A y Y co-

LIBRO

Y como estaua assi tan affligido
Su caro coraçon con el desso
De oyr algunas nueuas de su padre,
Porque buelto tomasse la vengança
De aquellos amadores importunos,
Y con ganar el honra, le dexassen
Gozar en paz sus bienes y hazienda.
Pensando pues en esto, enojado
Con ellos, vio de lexos a Minerua,
Y fuesse alla derecho do ella estaua,
Teniendo por muy gran descortesia,
Tener vn huesped tal tan largo tiempo
A l vmbra de la puerta assi esperando.
Llegandose pues cerca, de la mano
Le asiera, y de la lança juntamente,
Y con semblante dulce y muy alegre,
Con palabras, que buelan, le dezia.
Salute Dios, o huesped valeroso,
Tu seas bien venido en esta casa,
Que aqui seras en todo festejado,
Y si mandar nos algo te pluguiere,
Dezir lo has despues de auer comido,
Que a vn hombre tal aqui nada se niega.
Diziendole esto, luego començaua
De andar, y Palas yuale siguiendo,
Y como fueron dentro en el palacio.

Arri-

Arrimando la lança a vna columna,
 De la lancera grande bien fornida
 De Vlyxes el prudente y valeroso
 Donde otras muchas lanças el tenia,
 Hizo que se assentasse en vna silla
 Cubierta de vna alhombra delicada:
 Y a los pies vn vanquillo muy pulido
 Mando que le pusiesse. y que a parte
 La mesa se aparasse a los dos solos:
 Porque los amadores de la Reyna
 Al huesped no enojassen, o el ruydo
 Le diesse pesadumbre, mientras come,
 Mezclado con aquella estraña gente
 Soberuia. y a deleytes tan rendida:
 Tambien por mas a su sabor oyrle
 Las nueuas que de su padre esperaua,
 Al mismo punto llega vna donzella
 Graciosa, que traya el aguamanos
 Con las fuentes de plata en la vna mano,
 En la otra vn rico aguamanil dorado.
 Lauaronse las manos. Y otra hermosa
 La rica mesa tuuo aparejada.
 Otra les sirue el pan, otra les pone
 Manjares muy diuersos delicados,
 Regalandolos bien como sabia.
 El trinchante cortaua con destreza

LIBRO

Carne de todas suertes, repartiendo
En los dorados platos limpiamente.
Puso les sendas copas ricas de oro
En que las manos al valor vencian,
En estas dulce vino les siruieron.
He aqui do viene aquella estraña gente
Vanos enamorados y perdidos,
Asientanse a comer por orden todos
Por sus vancos y sillas rellanados.
Los pajes les seruian agua manos:
Las moças el pan blanco les ponian
En vnos delicados canastillos:
A las viandas varias, que guisadas
Les tienen ambas manos con gran gula
Echauan suziamente, y a gran prissa
Las carnes quasi sin mascar tragauan.
Los moços que a beuer les dan, les siruen
Las copas no pequeñas ni medianas
De puro y fuerte vino coronadas.
Despues que ellos vuieron mitigado
La hambre y la gran sed que los mataua,
Como en su pensamiento, ni en su pecho
Deseo de virtud no les cabia,
Sino de los deleytes en que entienden,
De cantar, y dançar, que es muy annexo
A los vanquêtes, mucho mas cuydauan.

El meſtreſala puſo vna vihuela
 En las manos a Phemio, que de muſico
 Biuia, aunque no eſtaua alli a ſu grado.
 El qual tañia y cantaua a marauilla,
 Con vna boz ſuaue y entonada.
 Telemaco, que todo lo miraua,
 A Palas ſe boluio, y de la cabeza
 La aſio con la vna mano por poderla
 Hablar ſin que ninguno los oyefſe.
 Diciendo: Caro hueſped no os eſpante
 Lo que os dire, y tomaldo a buena parte:
 Que a eſtos como veys el bayle y canto
 Es ſu vida, ſu ſer, y ſu cuydado.
 Ellos biuen de balde y en gran vicio,
 De hazienda de aquel triſte ſin ventura
 Cuyos hueſſos ya blancos y raydos
 Cubre tierra, o del mar ſon deſechados:
 Al qual ſi viefſen a Ithaca ſer buelto,
 Mas preciarian ſer de pies ligeros
 Que ricos de veſtidos y theſoros.
 Mas ora el deſdichado ſe ha perdido
 Por ſu contrario hado: y no me queda
 Ninguna confiança de ſu buelta,
 Si bien de los mortales algun hombre
 Me aſſegurafſe que podria ſer cierta.
 Porque para mi tengo muy creydo

Que

LIBRO

Que no ay ya que sperar en su tornada.
Pero esto quiero que me digas claro,
V sando de verdad, como lo spero,
Quien eres? de que gente? o do nascido?
En que ciudad? y quien tus padres eran?
En que nauio, y cuyo, has aportado
Aqui? Y que marineros te truxeron?
Que gente acompañandote truxiste?
Pues no pudiste aqui llegar por tierra
Tambien, sino te pesa, me declara,
Porque desseo saberlo en todo caso,
Si fuiste antiguo huesped de mi padre?
O si esta vez es sola y la primera
Que vienes a esta casa? por que muchos
A ella venir suelen, que solian
Hallar aqui vn honesto acogimiento,
Quando mi caro padre en ella estaua,
Mostrandose con todos conuersable.
Minerua le responde desta suerte.
Cierto yo te dire de buena gana
Todas aquestas cosas, que me pides.
Hijo soy del muy sabio Anchtalo:
Y precíome de serlo: el nombre es Mentés.
Rey de los Taphios soy, y tengo el mando
En muy diuersas gentes, y en los pueblos
Que de cosas de mar son muy expertos.

Ago.

Agora en vna naue algunos dellos
 Y yo somos venidos nauegando
 Por el profundo mar, y discurriendo
 Estrañas gentes y diuersas costas.
 La nao lleuamos de metal cargada
 A Temesis ciudad tan populosa,
 Para cargar de hierro a nuestra buelta.
 Agora la dexamos en el puerto
 Rethro, que al monte Neyo esta sujeto,
 Desta vuestra ciudad algo apartada,
 A lo que dizes que si soy antiguo
 Huesped en esta casa, o si soy nuevo:
 Que lo soy de muy viejo, es bien q̄entiendas,
 Y que tu padre mucho me queria.
 Si no lo crees preguntalo al buen viejo
 Laertes, y hallaras lo que te digo:
 El qual oyo que esta alla retirado
 Solo en sus heredades, y no viene
 Mas a aquesta ciudad, y que padesce
 Fatigas y trabajo, y que le sirue
 Vna vieja, que en solo aderezarle
 Su comer y beuer continuo entiende,
 Y que se da al trabajo tan de veras
 En su muy fertil viña que arrastrando
 Algunas vezes anda, y con gran pena.
 Vine a esta tierra, a causa que entendia,

Que

LIBRO

Que era buelto tu padre: y yo no veo
Que sea assi: mas antes me parece,
Que alguno de los dioses se lo impide.
El no es muerto, no: que aun no le cubre
Como sospechas tu la graue tierra:
Antes biue en vna isla que rodea
El largo mar, do ha sido detenido
Por Saluages muy duros y muy fieros
Que le detienen preso a su despecho:
Y a esta causa sola aun no ha tornado.
Pero yo te adeuino desde agora,
No porque sea propheta, ni porque aya
Los secretos oraculos sabido,
Sino por lo que mi alma juzga y siente,
Que de los grandes dioses lo he alcançado,
Y pienso que sera sin falta alguna:
Que no estara tu padre mucho tiempo
Ausente de su patria y de su casa.
Y aún que en duras cadenas le tuuiesse,
Por su muy grande auiso y su prudencia
El dara forma y orden como pueda
Salir de alli, y muy presto aqui tornarse.
Más yo te ruego a ti, que de vna dubda
Me saques: si de Vlyxes el diuino
Eres hijo: que el verte ya tan grande
Me haze estar incierto, y muy dubdoso:

Aun

Aun que en ciertas señales de tu gesto
Como es en la cabeça, y en los ojos,
Harto pareces ser le semejante.
Que yo me acuerdo bien que tales eran:
Porque estauamos juntos a menudo.
Antes que para Troya se partiesse,
Quando los escogidos de los Griegos
En las ligeras naues se embarcauan,
Para hallarse en la furiosa guerra.
Y desde que nos vimos aquella hora
No nos hauemos visto ni topado,
Telemaco con gracia le responde.

Amigo huesped a esta tu pregunta
Con sola vna palabra satisfago:

Que no me vi nacer: mas que mi madre
Dize que nasci en casa, y que soy suyo,
Y que hasta oy ninguno no ha alcanzado
Qual fue su padre cierto, o qual fingido.
Pluguiera a Dios que yo engendrado fuera
De padre que tuuiera mas ventura,
Que en su vejez su hazienda me dexara,
Y la gozara en paz, despues del muerto.
Pero el como tu vees anda perdido,
Sobre todos los hombres desdichado,
Deste, sino me mienten, dizen todos
Que soy hijo, por mi peruersa suerte.

B Miner-

LIBRO

Minerua le responde en esta guisa,
 No creas que han perdido ya los dioses
 De tu linaje illustre la memoria,
 Antes de aqui adelante yra creciendo
 Tu fama y nombre con eterna gloria.
 Porque tal madre tal te huuo parido
 Mas quiero que me digas vna cosa:
 Que combite es aqueste que aqui se haze?
 O que conuersacion y junta es esta?
 O porque fin a ti te aplaze aquesto?
 Es vanquete? o es boda? que bien pienso
 Que no es comida en que se paga escote,
 Segun la demasia con que veo
 Comer por esta casa tan sin cuenta:
 Que no auria quien tuuiesse entendimiento
 Que viendo la desorden que aqui passa
 Lastima de tu daño no tuuiesse,
 Telemaco prudente le responde.
 Amigo pues que quieres que te aclare
 La verdad destas cosas, que preguntas:
 Direlas breuemente, si pudiere.
 Esta casa en que estas alta y antigua
 Fuera rica, y del todo muy entera,
 Si permitiera Dios, o la fortuna
 Que mi padre ya a ella fuera buelto.
 Pero los dioses todos al contrario

Lo or-

Lo ordenan: pues por bien tienen y quieren
Permitir que mi padre ande perdido
Entre los hombres, sin speranza alguna
De boluer a su patria tan querida.
Y cree que a mi no me pesara tanto
Si acabara sus dias peleando
Con sus amigos, quando se vengaron
De los Troyanos en la guerra fiera,
Oya despues de auerle dado cima
Boluiendo entre sus dulces compañeros:
Porque todos los Griegos le hizieran
Su tumulo, y honrraran sus obsequias.
El diera honroso fin a illustre vida:
Y a mi gloria por siempre me dexara.
Mas ay de mi que sin ninguna fama
Le comen las harpias no se donde.
Murio sin nombre, y dexame en herencia.
Angustias, y trabajos, y cuydados.
Y aunque es tan graue daño auer perdido
Un padre tal, no es este mal tan solo
El que los dioses quieren que padezca:
Porque no ay nadie en toda la comarca,
Que en estas islas tenga algun imperio
Como en Dulichio, Same, y en Zacyntho,
Y aun los que en esta isla principado
Tienen, que cada vno aqui no venga,

LIBRO

A requerir de amores a mi madre:
 Pensando que podra casar con ella.
 Con este achaque viene a destruyrse
 Mi casa, y mi hazienda sin remedio.
 Ella con fin honesto ni les niega
 El casamiento odioso, que pretenden,
 Ni menos da esperança que ser pueda.
 De suerte que no ay nadie que la entienda:
 Sino que mientras en esto los engaña
 Ellos comen mi hazienda y la destruyen
 Assolando mi casa. Y sino viene.
 Del cielo algun remedio, creo que en breue
 Daran fin a mi vida, con el resto,
 Minerua ya indignada le responde.
 Ay, que gran falta te haze la presencia
 De tu prudente padre, porque cierto
 Con su venida el les pornia la mano
 A estos seruidores de tu madre,
 De suerte que quiza les pesaria.
 Que si qual yo le vi, tal pareciesse
 Delante de las puertas desta casa,
 Con su almete, y su escudo, y con dos lanças
 En la mano, qual vna vez el vino
 A la mia, y se estuuo recreando
 Boluiendo ya de Ephyra, a do auia ydo
 En su nao ligera y bien armada.

Aba

A hablar con Ilo hijo de Mermeris:
 Por auer del vn poco de la yerua
 De vallestero, que a los hombres mata,
 Para teñir con ella sus saetas.
 Aun que el no se la dio, porque temia
 A los dioses que biuen para siempre:
 Mas diosela mi padre, que le amaua
 En extremo, por solo contentarle.
 Pues digo que si tal como alli estuuo
 Le viesse los que siruen a tu madre:
 No dubdo que su muerte seria breue:
 Y las bodas amargas les saldrian.
 Mas todo, como sabes, esta puesto
 En mano de los dioses, si tornado
 Hara vengança de los que offendido
 Le han, o si aura en ello algun estoruo.
 Pero a ti yo te encargo, y te aconsejo
 Que pienses como desta casa saques
 Los vanos amadores de tu madre.
 Para ello oyeme bien, mira, y entienendolo,
 Mañana haras llamar en leuantandote,
 A los Heroes Griegos a consejo:
 Hablales con valor, que por testigo
 Ternas a Dios, pues tienes fin honesto,
 Y a los enamorados de tu madre
 Mandales que se vayan a sus casas.

B iij Ya



Y a ella, si pretende de casarse,
 Embiarla has a casa de su padre,
 Donde el biue tan rico y poderoso,
 A lli le ordenaran solenne boda,
 A lli aparejaran su dote, y todo
 Lo de mas que en tal caso se requiere:
 Como se deue a hija tan amada.
 Y a ti (si me creyeres) yo te ruego,
 Y como a proprio hijo te amonesto,
 Que bagas aprestar vna galera,
 La mejor que en la isla hallar pudieres,
 Con veynte companeros escogidos:
 Y que sin esperar a otra cosa
 Te partas a buscar tu caro padre:
 Por ver si entre los hombres nuenas alguna
 Hallaras del, o quiça oyras la fama
 Que de Iupiter viene quando es buena,
 Y da a los hombres tan perpetua gloria.
 Primero yras a preguntar en Pulo
 Lo que supiere Nestor el illustre:
 De alli podras seguir derecho a Sparta
 Al ruiño Menalao tu camino:
 Que de los Griegos de lorigas duras
 El fue el postrero, que boluio de Troya.
 Si oyeres buenas nuenas de la vida
 De tu padre, o si puede auer sperança

De su

De su buelta, que esta tan olvidada,
 Con toda la fatiga y el tormento
 Que passas, te conuiene aun esperarle
 Vn año, o hasta ser desengañado.
 Y si oyeres que es muerto, y que del aura
 Vital no goza ya, ni le sustenta:
 Boluiendote a tu patria, vn monumento
 Hazerle muy honroso te conuiene.
 Y cumplir las obsequias, que se deuen
 A vn hombre tan prudente y victorioso:
 Despues de auer cumplido con tu padre,
 Podras dar a tu madre vn buen marido.
 Y auiendo dado fin a todo aquesto,
 Piensa despues en tu animo orgulloso,
 Como podras dar vna digna muerte
 A esta soberuia y deshonesto gente,
 Que pues la tienen ya tan merecida,
 Que sea con engaño, o manifesta
 No mires mucho en ello: ni te escuse
 Dezir que eres mochacho, que no lo eres
 Ni a tu edad toca andar en niñerías,
 Que no te estoruara qualquier empresa.
 Mira la gloria que en tan tiernos años
 Gano por todo el mundo el claro Orestes,
 Despues que degollo a aquel falso Egisto
 Que a su padre mato tan malamente

LIBRO

A la buelta de Troya la sagrada.
Tu hijo mio, pues eres de hermosura
Tan rara, y juntamente tan dispuesto,
Procura de ser fuerte y esforçado:
Porque los por venir que en ti hablaren
Te bendigan, y tengan por dichoso.
Y porque yo no puedo detenerme
Dexame ya boluer a mi galera:
Que aquellos compañeros que alli tengo
Estaran de esperar tanto enojados.
Tu acaba lo que yo te he encomendado:
Y ten de lo que he dicho gran memoria.
Telemaco con rostro agradescido

A Palas respondo de aquesta suerte
Huesped en tu consejo tan amigo,
Y en quanto aqui me has dicho he alcançado,
Que me has aconsejado como a hijo.
Y assi yo te prometo, y te asseguro,
Que dello la memoria tan entera
Me quedara, que no la dañe oluido.
Pero que no te partas tan de presto,
Por mas que lo dessees, te supplico:
Sino que aqui te bañes, y recrees
Tu caro coraçon alegremente
Despues te embarcaras en tu galera,
Lleuando de mi vn don de mucha estima

Siguien-

Siguiendo la costumbre antigua y buena,
 Qual suele dar vn huesped a otro amigo,
 Paraque te lo guardes en memoria
 De la amistad que agora hemos trauado.
 Minerua de ojos garços le responde.
 No quieras detenerme yo te ruego,
 Ni estorues mi desseo en mi partida,
 Que este don que tu quieres dar me agora
 Usando de amistad cumplida y rara,
 Quando de buelta por aqui viniere
 Me lo daras, para llevar conmigo.
 Y quanto mejor fuere, y de mas precio,
 Me obligara a ser mas agradescido.
 Luego como huuo dicho estas palabras
 Se subio por el ayre: y blandamente
 Se le desaparecio con vn tal buelo.
 Como vna arrebatada y veloce aue.
 Dexole el coraçon muy encendido
 Con cuydado y memoria de su padre,
 Mucho mas que primero: y nueua fuerça
 Le dio, y nueuo valor. Assi pensando
 Le vino vn gran temor, porque sentia
 Que fuera dios y no hombre el que le vino
 A consejar, aunque en figura humana.
 Vinosè de alli luego a donde estauan
 Los vanos amadores de su madre,

LIBRO I

Oyendo con silencio y rellanados
 Al cantor, que cantaua dulcemente
 La buelta de los Griegos trabajada
 De Troya, y las fatigas y tormentos
 Que por la diosa Pallas padescieron,
 Quando en su daño se mostro furiosa.
 Oyendo pues de lo alto de la casa
 La bija de Icario Penelope
 Diuina sobre todas las mugeres
 Este cantar, que tanto le llegaua
 Al alma, (y con razon) luego descende
 A ver lo que passaua, y no ella sola
 Que a su lado lleuaua dos donzellas:
 Llego do se cantaua, y donde estauan
 Sus vanos e importunos seruidores:
 Parose ante el ymbrial de la gran sala
 Teniendo ante sus ojos tan hermosos
 Vn muy subtil, y delicado velo:
 Ella se puso en medio, y sus donzellas
 Le estauan cada vna de su lado,
 Y con solloço grande, y agrio lloro
 Hablo al cantor: diziendo desta suerte:
 O Phemio pues que sabes mill canciones,
 Conque se puede dar plazer entero
 A los que te oyen, y quitar pesares,
 Y que queden con animo contento,

Contan-

Cantando las hazañas valerosas
 De los hombres, y Heroes, y los dioses,
 Como suelen los musicos famosos:
 Cantales vn cantar a su proposito
 Entre tanto que estan todos beuiendo,
 No renueues mi mal y mis dolores
 Trayendo mi desdicha a la memoria,
 Que dentro en las entrañas me consume
 El coraçon, con gran desasosiego
 Y no es gran marauilla pues desseo
 Vn hombre valeroso, y tambien quisto
 Qual en Grecia ni en Argos no se ha visto.
 Telemaco que oyo lo que auia dicho
 La casta Penelope, le responde,
 Madre mia no se porque os da pena
 Lo que el diuino Phe mio aqui ha cantado:
 Que el canta lo que mas le satisfaze,
 Y a quantos le han oydo ha satisfecho.
 La culpa del dolor no creas que es suya,
 Ni menos la han tenido los cantores,
 Que cantan a su gusto lo que quieren
 Iupiter es la causa, que permite
 Que padezcan dolores los mortales:
 Vnos mas leues, y otros los mayores,
 Que con paciencia tolerar conuiene
 No es bien que sea por esto reprehendido,

Si la

LIBRO IV

Si la nauegacion aduersa canta
 De los Griegos, que tanto padescieron.
 Y es cierto que se escucha con mas gana
 Qualquier cancion si es nueua, y mas aplaze
 Que no quando es de cosa enuejecida.
 Por esto os ruego mucho mi señora
 Que esteys con coraçon firme y entero,
 Para poderle oyr: pues no fue solo
 Mi padre el que entre todos los Acheos
 Falto, que tuuo muchos compañeros
 Que por ventura cubre ya la tierra.
 Vos vos arriba, y no tengays cuydado
 Sino de lo que a vos toca y conuiene.
 La rueca y el telar son naturales
 A todas las mugeres y a su estado:
 Manda a vuestras criadas y donzellas,
 Que entiendan en dar prissa a sus lauores:
 Que el hablar a los hombres solos toca:
 Y a mi que en esta casa tengo el mando.
 La caſta Penelope fue espantada
 Arriba a su aposento, reboluiendo
 Dentro en su coraçon con el denuedo
 Y valor que su hijo auia hablado.
 Y como fue llegada a su aposento,
 Comiença a llorar ella y sus donzellas,
 Por su marido caro y muy prudente,

Y en

Y en fin lloro hasta tanto que Minerua
 De lastima infundio en sus lindos ojos
 El sueño, que a los males pone oluido.
 En este tiempo aquellos amadores
 Andauan por las altas casas juntos
 Haciendo gran estruendo y gran ruydo:
 Y estando ya con gana de yr se todos
 A sus muy blandos lechos a acostarse,
 Telemaco les habla desta suerte,
 Mostrando denodarse en gran manera,
 Vosotros o soberuios seruidores
 De mi muy casta madre, que sin causa
 Me hazeys tan grande injuria: por agora
 Holguemos y comamos, pues os plazce,
 Y oyamos sin ruydo a este diuino
 Cantor, que en su dulçura y melodia
 No deue nada a los eternos dioses.
 Pero mañana luego en leuantandome
 Aueys de venir todos al consejo,
 Donde sentados os dire a la clara
 Lo que a mi honrra cumple, que a la hora
 Dexeys mi casa libre y cada vno
 A la suya se vaya, y alli coma
 Solo, o con compañia, su hazienda:
 Como mas os pluguiere a vuestro grado:
 Como hasta qui aueys hecho de la mia.

Y si

LIBRO

Y si os parece mas honesto y justo
 Seguir lo comenzado, y destruyda
 Dexar la poca hazienda que me que queda:
 Comed, tragad: que ya que otro remedio
 No aya, que xareme yo a los dioses
 Que bien para siempre, que algun hora
 Iupiter os de el pago, que mereſce
 Esta injuria, y tan graue demaſta.
 Que dentro en estas casas destruydos
 Seays, y no podays ser socorridos.
 Esto les dixo: y ellos espantados
 Mordian los labios de pesar y enojo:
 Y de oyr a Telemaco quedarou
 Admirados, que hablasse tan feroce.
 Vno dellos Antinoo se llamaua,
 Que hijo era de Eupitheo, le responde.
 Telemaco, qual dios te ha enseñado
 A ser de pensamientos tan altiuo,
 Y hablar con tal soberuia y tal denuedo,
 No plega a el que llegues biuo y sano
 A gozar desta isla el gran gouierno,
 Sino que aun que te viene por herencia
 De tus padres, acabes mal logrado.
 Telemaco prudente assi le dize.
 Antinoo, aun que te espante lo que digo,
 Si dios como tu dizes lo ordenasse,

Esto

Esto, que entre los hombres te parece
Tan grande mal, que es el biuir sin mando,
El que lo sabe todo, es buen testigo
Con quanta gana yo lo sufriria.
Que no es pequeño reyno a mi aluedrio
Del que tiene su casa rica y llena,
Y biue entre los suyos muy honrrado.
Y pues que en esta isla de la sangre
Real ay muchos hombres, que succedan
De viejos, y de moços muy diuersos,
Destos reyne el que en suerte le cupiere,
Pues de mi padre Vlyxes no ay memoria:
Que yo en mi casa sere rey, y el mando
Terne de los que en ella me ha dexado.
A esto dixo el hijo de Polybo
Eurymaco lo que vereys agora.
Telemaco no ay nadie que no alcance
Que en mano de los dioses esta puesto
Quien aura de los Griegos sin contienda
De aquesta aspera isla el grande imperio.
Tu ternaste tus casas y tus bienes,
Y mandarás los tuyos a tu grado:
Y no aura nadie, que a este reyno venga
Mientras Ithaca estuviere assi habitada
Que en tus bienes y ser no te sustente,
Sin prouar que por fuerça se te mengue.

Pero

Pero del huesped preguntarte quiero:
 De donde vino? y do es su patria tierra?
 De que linaje? o do esta su morada?
 Si truxo alguna nueua de que viene.
 Tu padre Vlyxes? o si algun prouecho
 Suyo particular aqui le truxo?
 Como se fue tan presto desta tierra,
 Sin que de nadie fuesse conoscido?
 Que a lo que por su aspecto alcançar pude.
 No parece mal hombre, sino honrrado.
 Telemaco prudente le responde.
 Eurymaco yo tengo tan perdida
 La esperança de ver mi padre buelto,
 Que ya ni pido nueua, ni la creo.
 Aun que me assegurassen que vernia:
 Segun es grande mi desconfiança.
 Ni menos me aprouecho de aduinos / aduinos
 Como mi madre, que de muy cuytada
 De males y pesares tan estraños;
 Hizo venir aqui a mi casa vn hombre,
 Que algunas nueuas desto le dixesse.
 El huesped que preguntas es antiguo
 Amigo de mi padre y conoscido,
 Que fue criado en Tapho y engendrado.
 Es hijo de Anchialo, el nombre es Mentis.
 Rey de los Taphios es, que por el uso

Que

Que tienen en la mar son muy nombrados.
 Y aun que le dixo aquesto conosciã
 Que era immortal aquella que le hablara.
 Passada aquesta platica boluieron
 A estar attentos todos a la musica,
 Y al baylar, porque todo andaua junto.
 En este passatiempo assi esperauan
 Que llegasse la noche: y no fue mucho
 El tiempo que passo, que sobreuino,
 Sin sentir: como estauan embeuidos
 En aquellos deleytes y plazerer:
 Y assi muy adormidos, y muy hartos
 A dormir fue a su casa cada vno.
 Telemaco tambien a vn aposento
 Subio muy rico y mucho bien compuesto:
 Donde en lo alto estaua aparejada
 En lugar escogido y apartado
 Vna cama adornada ricamente.
 Fuesse a dormir: y andaua el pensamiento
 Por muy diuersas cosas discurrendo.
 Yua delante del, y le alumbraua
 Con velas encendidas en las manos
 Euryclia, muy sabida y diligente
 En el seruir, mas que otra alguna esclaua.
 Esta era hija de Opos, cuyo padre

LIBRO

Era Pifinor hombre honrrado y bueno,
 Que a Laertes el viejo muy pequeña,
 Por diez pares de bueyes fue vendida,
 Tuuo la de contino en mucha estima,
 Haziendole en su casa el tractamiento
 Que a la muger legitima es deuido,
 Pero no se emboluió jamas con ella,
 Temiendo a su muger, que era muy braua,
 Pues esta, como he dicho, yua alumbrandole
 Con las velas delante, porque esta era
 Aquella que entre todas mas queria,
 Y todo aqueste amor le era deuido,
 Porque le auia criado desde niño.
 Abriendo pues las puertas bien labradas
 Del thalamo muy rico y muy dorado,
 Assentado en la cama se desnuda
 Vn sayo delicado y muy costoso:
 Y dioselo en las manos a la vieja,
 La qual lo limpio luego, y en plegandole
 Lo colgo de vn gran clauo que alli estaua
 Iunto a la cama estraña de lauores.
 Vase luego a dormir tras si tirando
 Del aldaua de plata de la puerta,
 Y echo el cerrojo por depar de dentro
 De vna correa do estaua a fuera atado,

Tele-

Telemaco passo triste y cuydadoso
Aquella noche toda, bien cubierto
De vn cobertor de lana rara y fina,
No pudiendo dormir con la congoxa
Del camino, que Palas le ordenara.

C ij Argu-



JUNTA DE ANDALUCIA

Libro

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA



ARGUMENTO DEL
segundo libro de la Vlyxea
de Homero.



Elemaco juntando a conse-
jo los seruidores de su ma-
dre, les manda que salgan
de casa de Vlyxes: y toman-
do de Euryclea su ama los
bastimentos necessarios para su pere-
grinacion, y de Minerua los compañe-
ros, y la galera, se parte del puerto de
Ithaca, haziendo vela al poner del Sol.

Libro

LIBRO SEGUNDO
de la Vlyxea de Homero.



QUANDO Aurora en
 sus dorados carros
 Se mostro, dādo ser a la mañana,
 El hijo caro del prudēte Vlyxes
 Se leuāto, y vistiose sus vestidos:
 Cñiendose vna muy aguda espada
 Al hombro, y en los pies calço vn calçado
 Delicado, y sutil qual conuenia
 A su persona illustre y generosa.
 De la cama salio con vn semblante
 Que ser de Dios mostraua mas que humano,
 Mando luego juntar sus pregoneros
 De bozes muy sonoras, que publiquen,
 Que los Acheos de cabellos luengos
 Se junten a consejo sin tardança.
 Como fue pregonado, todos ellos
 De presto se juntaron, y en sabiendo,
 Que en vno estauan todos congregados,
 Se fue para la junta, do se hallauan:
 Llevando en la su mano vna gran lança.
 Y yuan de tras del y le seguian
 Dos perros muy ligeros y feroces.
 Palas, que tanto a el, y al padre amaua,

LIBRO

Le puso vna tal gracia en el rostro,
 Que a grandes y pequeños solo en verle
 Causaua admiracion. Luego en llegando,
 Se assienta en la gran silla de su padre,
 Haziendole lugar los mas ancianos.

A todos pues assi como estan juntos
 Les quiso hablar Egypcio Heroe viejo
 Muy principal, y de vejez coruado:

Que por su edad sabia grandes cosas.

Vn hijo deste que se llamo Antipho,

A quien el mas amaua que assi mesmo,

Fue a Troya con Vlyxes el diuino

En las ligeras naues a la guerra.

Y aunque de esfuerço grande y muy valiente,
 Poco le aproueche su valentia:

Que el agreste Cyclope alla en la cueua,

Sele comio quando salia della,

Haziendole su cena lastimera.

Mas otros tres sin este le quedaron,

Eurynomo es el vno, que conuersa

Con los enamorados de la casta

Penelope: y los otros dos andauan

Entendiendo en la hazienda de su padre.

Mas siempre le quedaua en la memoria

Aquel hijo, por cuya larga ausencia

Lloraua con solloços y gemidos:

Pero

Pero esforço la boz cansada y ronca,
 Y a los Griegos hablo desta manera.
 Oydme agora todos lo que digo,
 Vos otros Ithacenses, que es aquesto?
 Como auemos venido a esta junta?
 Que en tanto tiempo nunca la ha auido,
 Ni menos nos llamaron a consejo,
 Despues que se partio el diuino Vlyxes
 A Troya con sus naues muy ligeras.
 Dezidme quien aqui nos ha juntado,
 Porque causa? o razon? a que proposito?
 Quien nos llamo? y a cuyo mandamiento?
 Es moço, o viejo? es de los generosos?
 Si tiene algunas nueuas de que venga
 Exercito a cercar aquesta isla:
 Y quiere declararnos lo que sabe
 Teniendo algun auiso de la guerra?
 O tiene alguna cosa que conuenga
 Al pueblo, que dessea que la entienda?
 Paresceme a mi honrrado y prouechofo,
 Pues el publico bien le da cuydado:
 Y tal que plega a Dios que le succeda
 Con venturoso fin quanto dessea.
 De oyrle aquesto estuuu muy alegre
 El caro hijo del prudente Vlyxes.
 Y como nunca alli se auia sentado

LIBRO II

*A tenerles concion, ya desseaua
 Dezirles su intencion sin mas tardança.
 En medio pues estaua de la junta,
 Quando Pysinor en la mano el sceptro
 Le dio, que era vn Rey darmas que sabia
 Bien lo que conuenia a aquel officio.
 Boluiose assi Telemaco al buen viejo:
 Y dixole muy graue y mesurado.
 Honrrado viejo cerca de ti tienes
 El hombre, por quien pides: y si esperas
 Tu lo conosceras, y sabras luego
 Que yo junte aqui el pueblo, que en el alma
 Me daua vn gran dolor muy gran fatiga.
 Ni he oydo nueuas de que venga
 Exercito a cercarnos, ny otra alguna
 De cosas, que primero aya entendido
 Ni ay cosa popular de que succeda
 Bien general, ni trato desto agora.
 Mi prouecho me hizo hazer la junta,
 Mejor dixera el daño deshonesto,
 Que en mi casa recibo por dos vias.
 La vna, que he perdido mi buen padre
 Aquel que en esta isla tenia el mando
 Que con su mansedumbre y su clemencia
 Os era padre a todos mas que mio,
 Segun era benigno y os queria.*

Por

Por otra parte veo que me succede
Otro mal no menor: que breuemente
Sera mi casa en todo destruyda,
Segun va mi hazienda consumiendose.
Y aquestos seruidores importunos
De mi madre castissima procuran
De darle mill enojos mal su grado.
No penseys que son estos los peores
Del pueblo, no lo son: sino los hijos
De los que estays aqui mas escogidos:
Los quales no han osado yr a la casa
De Icario alla a pedir que se la dote,
Y la de por muger a quien quisiere:
Antes se han venido aqui a la mia,
Como si fuesse suya: y me deguellan
Los bueyes, las ouejas, y las cabras,
Y se beuen el vino tinto fuerte
De balde: y sin que aya quien les diga
Palabra, me destruyen quanto tengo.
Y atreuen se a hazerlo, porque saben,
Que no ay hombre en mi casa, que me vengue,
Y aparte della, el daño que recibo:
Como lo hiziera V lyxes, si se hallara
Presente: que nos otros no tenemos
Fuerças para vengarnos: ni tan poco
Tenemos experiencia, ni exercicio.

LIBRO

De actos que requieren fortaleza,
Que si las fuerças tales yo tuuiera,
Como la voluntad, yo no sperara
(Segun el daño e injuria me lastima)
A tomar la vengança por tercero.
Pues de ver que se pierde así mi casa
Sin causa, y con agrauio deshonesto,
A quien toca enojarse justamente,
Sino a vos otros solos? sino os mueue
El proprio empacho, al fin deuria moueros
El de vuestros vezinos, que lo entienden,
Y hablan deste agrauio y demasia.
Deuriades de temer la ira diuina
Que se podria boluer contra vos otros,
Y en vuestras proprias cosas castigaros,
Por negarme el remedio que aqui os pido.
Por Iupiter os ruego, y por la diosa
Themis (cuya deidad entre los hombres
Ayunta los consejos, y otras vezes
Los rompe, y desconcierta, y haze vanos)
Que sostengays vn poco el sufrimiento,
Y me dexeys que solo me deshaga
Con este dolor graue que padezco.
Que agora como si mi padre Vlyxes
Tan bueno y justo vuiera hecho daño
O demasia a alguno de los Griegos

Tomays

Tomays de mi la emienda y la vengança,
Mostraysme enemistad con mill enojos,
Mouiendo contra mi toda la tierra,
Dando fauor y ayuda a los que tratan
Como he dicho mi casa y mi hazienda,
Y cierto si a vos otros os pluguiesse
Comer esse ganado que yo tengo,
Y aprouecharos dellos y mis bienes,
Con muy gran parte no seria mi pena
Tanta: que aunque el daño fuesse grande
Yo pensaria muy bien satisfazerme.
Que quando de otra suerte no pudiesse,
A todos por ciudad pornia demanda.
Y no se haria tan mal que no cobrasse
En parte, lo que assi perdido auria.
Mas agora sin causa se me ha hecho
Agrauiio: y a vos otros os plaze.
Habloles muy ayrado desta suerte,
Y arrojó de la mano el szeptro en tierra.
Eran fuentes de lagrimas sus ojos,
Tanto, que todo el pueblo de apiadado
Con el lloraua. Pero quando todos
Los otros con muy gran silencio estauan,
Que ninguno tenia atreuimiento
De responder a las palabras graues,
Que Telemaco dixo: Antinoo solo

LIBRO

*Le respondio con gesto denodado,
Telemaco, soberuio e impaciente*

*De ira, que razones has propuesto,
Queriendo auergonçarnos en el pueblo,
O que cayamos en alguna afrenta,
Con tu hablar altiuo y mal mirado:
No tienen culpa, no, los seruidores
De tu madre Penelope, sino ella
Que vsa mill astucias engañosas.
Tres años ha cumplidos, y ya el quarto
Va discurriendo por sus puntos y horas,
Que tu madre nos trae desatinados
En las armas, y cuerpos destruydos.*

*A todos da sperança: y a cada vno
Promete que sera priuado suyo.
Embianos mensajes, y en su alma
Piensa otra cosa, assi nos trae suspensos.
No contenta con esto inuento luego
Otro engaño con que nos ha embaydo,
Dentro en su casa vna muy luenga tela
Y sutil nos mostro, que ella texia:
Y dixonos vn dia a todos juntos.
O caualleros Griegos, que siruiendome
Andays por alcançar mi casamiento:
Pues es ya muerto Vlyxes el diuino,
No quiero que dexeys este proposito*

De

De proseguir aqueste buen desseo,
 Hasta tanto que yo aya texido
 Ésta tela, porque no se me pierdan
 Las subtiles madexas que he hilado:
 De que vna vestidura labrar quiero
 Para Laertes, a quien deuo tanto,
 Que le acompañe alla en la sepultura,
 Quando la Parca triste inexorable
 Con el acerba muerte le llamare.
 Porque no sea yo reprehendida
 De las Griegas, que viessen enterrarle
 Sin rica vestidura, qual conuiene.
 A vn hombre de su grado y su linaje.
 A estas sus palabras tan suaves
 Dio credito nuestra alma generosa.
 Ella en su casa la prolixa tela,
 Texia entredia, y a la noche quando
 Toda la gente huelga y ya descansa,
 Lo que auia texido destexia.
 Tres años nos detuuvo en este engaño,
 Sin que dexasse nadie de creerla:
 Mas quando el año quarto fue llegado,
 Y se cumplio la hora, en que Dios quiso
 Sacarnos del engaño en que nos tuuo,
 Y nos lo descubrio vna de su casa
 Que quanto auia passado bien sabia

Con

LIBRO

Con su auiso nos fuymos a buscarla
Y hallamosla que estaua destexiendo
La tela delicada a muy gran prissa,
Y entonces a acabarla fue forçada,
A ti pues te responden los que siruen
A tu madre: quieren que lo entiendas,
Y que lo vean los Griegos, que se hallan
Presentes: que sin mas tardança luego
La embies a su padre, y la aconsejes
Que se case con quien el le mandare,
Pues el señalara el que le pluguiere.
Que si en atormentar aun perseuera
Los hijos de los Griegos por mas tiempo,
Siguiendo en su proposito el consejo,
Que Pallas le auia dado: y se esta dura,
Pensando en obras grandes y en astucias
Tan sin prouecho, quales nunca fueron
Pensadas de las Griegas valerosas
De aquel dorado tiempo y de gran fama,
Ruuias, bellas, y llenas de virtudes
Tyro, Alcmena, y Micena la hermosa. /u
Las quales con ser sabias y entendidas
Nunca mostraron su saber y astucia,
En lo que Penelope se desuela:
Y quan a su prouecho ella lo sabe.
Pues digo que entretanto que tuuiere

Aque-

Aqueste pensamiento: y no mudare
 El proposito firme, que en su alma
 Algun dios le ha infundido, que nos otros
 No dexaremos de comer tu hazienda,
 Y de gozar tus bienes como agora.
 Ella ganara cierto grande fama,
 Mas tu quedaras solo, con desseo
 De tus bienes, que ya seran comidos.
 Ni pienses que nos otros nos yremos
 A entender en otra cosa alguna:
 Ni de tu casa assi podras echarnos,
 Hasta que diga, que casar se quiere
 Con el que de nos otros le agradare.
 Telemaco que attento le escuchaua,
 Le dixo con semblante valeroso.
 Antinoo no es razon, ni Dios lo quiera
 Que yo eche de mi casa a su despecho,
 A madre que me truxo tanto tiempo
 En su vientre, y despues me ha criado:
 Que no ay hombre tan malo, que lo hiziesse.
 Mi padre por ventura en otra tierra
 Biue, o quiza es ya muerto, (Dios lo sabe)
 Seria me graue, auer de boluer luego
 A mi abuelo el gran dote que ella truxo:
 Lo qual se auria de hazer en la misma hora
 Que a mi madre, a su casa le embiasse.

Pues



LIBRO

Pues de mi padre me vernian mill males,
 Los hados, y fortuna muy mayores
 Fatigas, y tormentos me darian,
 Quando mi madre fuera de su casa
 A las furias Erynnes en mi daño
 Llamase, por se ver de mi vengada.
 Y quando nada desto lo impidiessse,
 El dicho de las gentes abastaua.
 Por donde antes que yo tal boqueasse,
 Me sacaria la lengua con mis manos.
 Pero si recibis vos otros pena,
 De sufrir estas cosas, que yo os digo:
 Dexad libre mi casa pues es mia.
 Y os a las vuestras, a comer de balde
 Vuestros bienes, y hazriendas de consuno,
 O cada vno por si como os pluguiere.
 Y si os aconortays de la consciencia,
 Y os pareisce que es justo, tan sin rienda
 Comer, y destruyr tan libremente
 Los bienes de mi padre, y acabarlos:
 Comed, tragad, que ya que mas no pueda
 Inuocare a los dioses, que han biuido,
 Y biuen para siempre, que os lo paguen
 En tal moneda el mal que me haueys hecho,
 Que esteys en estas casas affligidos,
 Y no podays de nadie auer soccorro.

Telemaco